

EDITORIAL

Fortalecer la economía

En fechas como la Navidad se puede apreciar la real magnitud del comercio informal que existe en el país y también en la Región de Tarapacá, con calles repletas de personas tratando de vender todo tipo de mercancías.

Sumado a ello, en los últimos años han estado de moda los llamados “emprendedores”, donde la mayoría son pequeños comerciantes que venden los mismos artículos que un local establecido, pero en itinerancia por la ciudad. Además, son muy pocos los que realmente tratan de echar adelante un negocio innovador.

Sin duda, el país aún está muy lejos de que su economía avance a otro nivel y así es muy complejo que se pueda luchar contra problemas como el comercio informal en las ciudades, donde son miles de personas que necesitan buscar el sustento y no tienen otra forma que la venta no formalizada.

Por un lado se dan señales que buscan perseguir esta actividad, pero también es importante que se pueda fortalecer y promover los grandes proyectos, invertir en el



Los desafíos en materia económica para el país son enormes, porque no se han retomado los niveles de crecimiento de las últimas décadas”.

desarrollo científico e innovación como la manera de avanzar hacia el desarrollo del país.

Sin duda hay emprendedores que buscan, a través de la innovación, desarrollar nuevos negocios, pero ven como se les cierran las puertas, mientras

siguen proliferando otros que generan escaso impacto.

En la actualidad el país está al debe en materia de acuerdos que permitan fortalecer la economía y avanzar a una mejor calidad de vida de todos los ciudadanos. En este sentido, es importante que las posiciones comiencen a ceder y se pueda apuntar hacia un país que logre retomar el crecimiento.

Está claro que el gran problema de la informalidad en el país no se resuelve solo persiguiéndola, sino que fortaleciendo nuestra economía, mejorando el empleo, pero no solo en acceso, sino que también en calidad.

Los desafíos en materia económica para el país son enormes, porque no se han retomado los niveles de crecimiento de las últimas décadas, esos que permiten solventar las políticas sociales en el largo plazo y que no tengan el efecto boomerang que ya se ha hecho costumbre.